

13, 14, 15 de Octubre: XXII Encuentro Nacional de Mujeres

Mujeres organizadas luchan por sus derechos

Por Ximena Cabral y Katy García



Tumultuosos, contradictorios y blanco de críticas, los encuentros siguen siendo un territorio para el debate y el testimonio de vastas problemáticas. Vigilar que se cumplan las leyes vigentes y la disputa cultural por “ganar las cabezas” de otros sectores en temas referidos a salud sexual y reproductiva son parte de un desafío mayor: universalizar derechos civiles y garantizar su acceso.

Un universo heterogéneo y diverso conformado por militantes de organizaciones sociales, sindicales, barriales, territoriales, de los pueblos originarios, de partidos políticos y de la iglesia, participaron del XXII Encuentro Nacional de Mujeres. “Cerca de 12.000 mujeres participaron en 200 comisiones abordando 63 temáticas. Los talleres de anticoncepción y aborto llegaron a 16. Junto a la marcha, fueron las instancias simbólicas más fuertes”, asevera Keka Bosio, una de las organizadoras. Durante dos jornadas, debatieron desde la perspectiva de género sobre política, educación, salud sexual y reproductiva, trabajo digno y precarización, salarios, sindicaliza-

ción, violencia familiar e institucional, tierra, vivienda, medio ambiente, pobreza, trata de personas, trabajo sexual y explotación, distribución de la riqueza, entre otros. (1)

En 22 años, ganaron en organización y reivindicaciones. En este sentido, la creación de redes con otras organizaciones y el logro de leyes sobre salud reproductiva y aborto son avances notorios. (2) “Los avances tienen que ver con las luchas que las feministas llevamos adelante. Tenemos una ley de salud reproductiva, aborto no punible en dos causales, pero hay muchas dificultades para aplicarlas porque faltan políticas públicas”, evalúa Bosio. Asimismo,



“Endemoniadas”

Una escena constante en los talleres de educación sexual, aborto y métodos anticonceptivos, la protagonizan mujeres vinculadas a sectores del catolicismo conservador. Con argumentos y consignas antiabortistas demonizan las discusiones y hacen oídos sordos a testimonios de otras -muchas de ellas también católicas- que opinan que “asesinar” es permitir que “miles de mujeres mueran, día a día, en operaciones clandestinas”. Si bien en Córdoba la ofensiva de estos grupos fue menor que en otras ciudades como Mendoza, San Juan y Jujuy, presionaron dentro y fuera de la Escuela Alberdi. El segundo día, más de 23 mil mujeres, ocuparon el espacio público y marcharon por las calles de una ciudad que observaba con asombro a quienes se expresaban con cánticos, pintadas y danzas. La movilización partió de la esquina de Cañada y Colón para concluir en la ex Cárcel del Buen Pastor, hoy convertida en un shopping y rebautizada por las manifestantes como *Paseo de Torturadores*. Pero hubo un detalle. En las puertas de la Catedral, un grupo de católicos organizados, mayoritariamente hombres, rezaban con ahínco un Ave María tras otro, para conjurar a las “endemoniadas” que pedían “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. Una gigantografía postulaba: “Córdoba, defiende la vida”, erigiéndose en guardianes morales del conjunto de la sociedad. Nostálgicos, tal vez, de esa vieja y devaluada alianza entre Estado e Iglesia, de la cruz y la espada. El hecho fue interpretado como una provocación a la diversidad de la sociedad civil que no tardó en recordarles mediante cánticos, la complicidad con la dictadura genocida y la protección y defensa que hace de curas abusadores.



además de las políticas públicas, desde el movimiento, señalan la necesidad de ejercer un control ciudadano. Como señala Pate Palero, de Católicas por el Derecho a Decidir, “cada Ley debe ser monitoreada por las mujeres en cada punto del país, para que no sea letra muerta porque los derechos conquistados pueden ser vulnerados si no trabajamos para sostenerlos. En esto, la opinión pública es fundamental”. (3)

Disputas y Consensos

De aquél primer encuentro – en 1984 – al actual, el perfil de la mujer participante se fue transformando. Muchas se han organizado en colectivos que

se expresan en movimientos territoriales, sindicales o político partidarios, siendo las reivindicaciones de género el eje vector. En los últimos años, se fueron perfilando diferentes estrategias, fundamentalmente entre grupos de la organización y los partidos de izquierda, que se profundizaron en Córdoba. En ese sentido, las militantes del Partido de Trabajadores Socialistas (PTS) y de algunos partidos nucleados en Convergencia Socialista (CS), criticaron a los encuentros como “espacios para la catarsis” y propusieron “voto” y “plan de lucha” como dos consignas centrales. En esta perspectiva, Adriana Angrinam, secretaria de género de la CTA expresa que “Muchas problemáticas salieron a la escena pública desde los encuentros. Es una herramienta válida



porque no hemos logrado aún otro espacio organizativo que le de continuidad" (4). Desde ese lugar, los Encuentros Nacionales de Mujeres son un espacio de conexión entre las múltiples problemáticas que atraviesa el género. Por más de 20 años, las temáticas y la cantidad de participantes se van modificando. En cambio, preservan una identidad horizontal, democrática y pluralista en un marco autónomo donde las mujeres "hablen de y por sí mismas". En esa polifonía, es donde aparece el conflicto y al mismo tiempo la posibilidad de construir redes e intercambios. El próximo escenario del XXIII Encuentro Nacional de Mujeres, las reunirá en 2008 en Neuquén.

Después de la píldora

La píldora anticonceptiva en el mundo occidental implicó una avanzada en la historia de la mujer al desprenderse de su rol de máquina reproductora y asumir con mayor libertad el dominio de su cuerpo y de sus placeres. "Mi cuerpo es mío" gritan, lo exhiben en pancartas, y lo pintan en las calles. Pero, año tras año, las mujeres de pañuelos verdes —símbolo de la Campaña Nacional por la despenalización del aborto— soportan insultos y agresiones provenientes de sectores integristas vinculados a la jerarquía de la Iglesia Católica que se asume como un poder institucional y lo plantea como una cuestión religiosa.

Por otra parte, en el terreno de la opinión pública la batalla se torna más ardua. Se trate de violen-

cia o sexualidad, tanto en los medios de comunicación como en las prácticas cotidianas, se exhibe a las mujeres víctimas de violencia como sospechosas o culpables. En ese esquema, las muertes por aborto no son lo mismo que las muertes "legales" y quienes toman la "pastilla del día después" son consideradas irresponsables que no saben cuidarse o potenciales asesinas. Estas discusiones, que parecen trilladas y obvias, no se han saldado porque, más allá de las presiones de la Iglesia Católica — económicas, políticas, ideológicas —, hay cuestiones culturales de fondo que aún no pueden ser desarraigadas. Por eso, las nuevas disputas expresadas pasan por "ganar las cabezas" de los "obstructores de conciencia" que las condenan en los hospitales, la justicia, la policía y el barrio. Menudo desafío.

Mientras el tema es objeto de debate en importantes sectores de la sociedad, la *opinión publicada* los ignora. Y eso quedó plasmado en la cobertura del evento. Las organizadoras, hicieron público su descontento porque salvo excepciones, "la mayoría de los medios de Córdoba visualizó las pintadas y no mostró la riqueza del debate. Nos demonizaron con el título "pro aborto" y "antiaborto" señala Keka Bosio y argumenta que la campaña no promueve el aborto sino que "busca generar una política pública que tenga en cuenta que hay 500 mil mujeres que abortan por año, y las pobres, lo hacen en condiciones inseguras". La información sesgada — analiza — hace que la población se quede con la idea de que "un puñado de locas salió a pintar paredes y a ensuciar la ciudad".

Notas

1. Las conclusiones de cada taller están en proceso de edición y serán publicadas en www.22nacionaldemujeres.com.ar
2. En torno a la legislación de los derechos sexuales y reproductivos se ha promulgado y reglamentado la Ley 25.673 que crea el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable que incorpora la ligadura tubaria y la vasectomía y la AHE (Anticoncepción Hormonal de Emergencia) conocida como la "pastilla del día después"; se han sugerido modificaciones en el Código Penal que favorecen la práctica del aborto legal —por caso, los practicados a dos jóvenes discapacitadas en Guernica y Mendoza y, en la provincia de Buenos Aires, se reglamentó un Protocolo de atención especial— y se ha suscrito la CEDAW (Convención Internacional contra todo tipo de discriminación contra la Mujer). Dentro del ámbito educativo, se creó el Programa Nacional de Educación Sexual

- Integral de aplicación en los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada. www.nacionaldemujeres.com.ar y "Estado e Iglesia Católica en Argentina" en *Le Monde Diplomatique*. Junio 2007
3. Las mujeres que participan de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto están a la expectativa de cuando se trate el proyecto de ley sobre despenalización y legalización del aborto, presentado por más de 200 organizaciones, el 28 de mayo pasado, habida cuenta de que por ley de cupo, las mujeres en el parlamento representan un 40%.
4. La CTA propuso que el 8 de Marzo — Día de la Mujer —, sea un día de lucha en contra de la precarización laboral uno de los problemas más graves que padecen las mujeres y planteó la necesidad de avanzar en la construcción de una Constituyente Social para pelear contra la exclusión social. www.prensared.com.ar